

4^a
edición



EL ÁRBOL DE LOS RECUERDOS

BRITTA TECKENTRUP



En memoria de Anna Herttrich
1915-2011



NubeOcho Ediciones
www.nubeocho.com • info@nubeocho.com

Pepa Montano Editora
www.unpocoperdido.com

THE MEMORY TREE
Texto e ilustraciones © Britta Teckentrup 2013
ORCHARD BOOKS

ISBN 978-84-943797-0-3
Depósito legal: SA150-2015

1ª edición: Octubre 2013
2ª edición: Junio 2015
3ª edición: Marzo 2016
4ª edición: Enero 2017

Publicado de acuerdo con Orchard Books.
Impreso en China.
Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción.







EL ÁRBOL DE LOS RECUERDOS

BRITTA TECKENTRUP



Había una vez un zorro que vivía con muchos otros animales en el bosque.

Zorro había tenido una vida larga y feliz, pero ahora estaba cansado.

Muy lentamente, se dirigió a su lugar favorito en el claro del bosque.

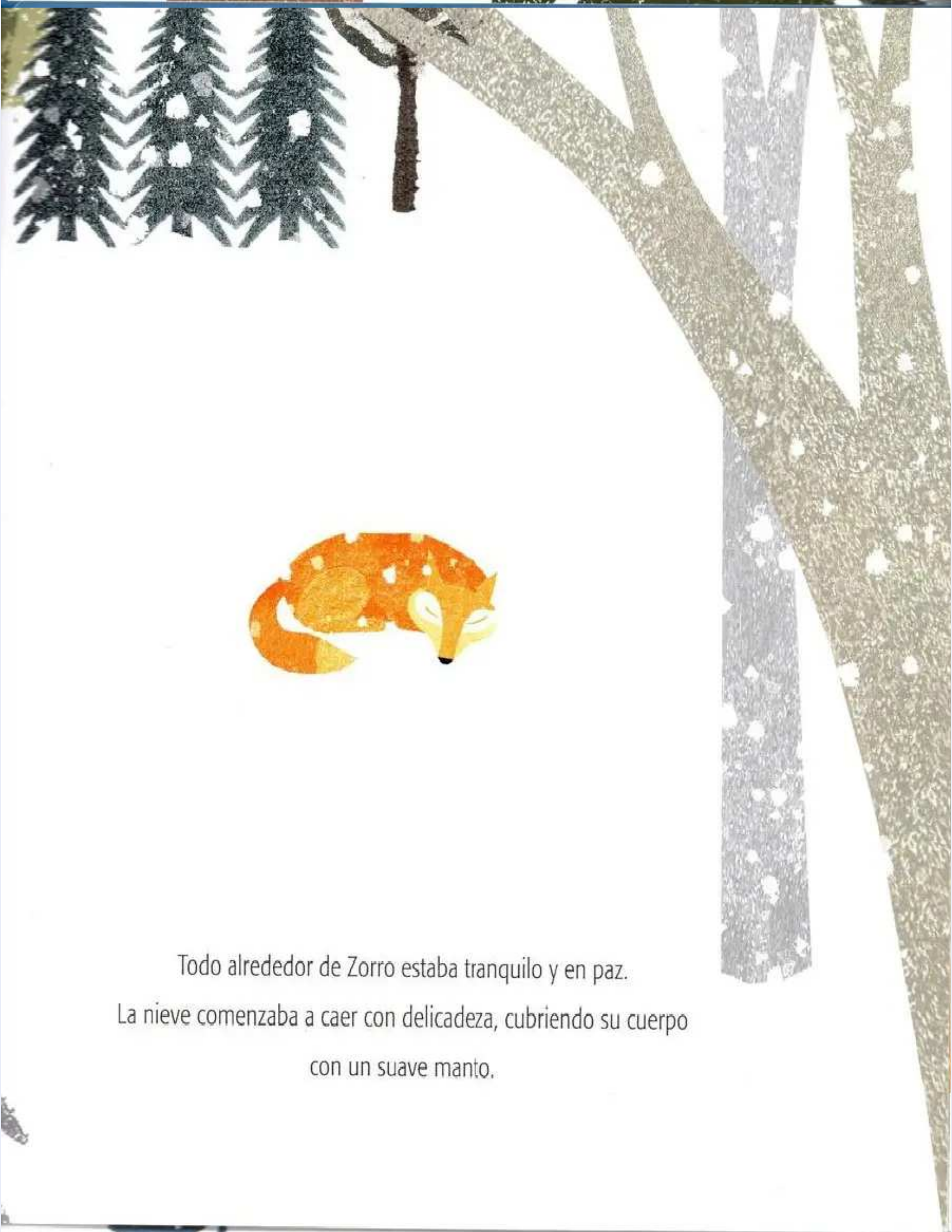
Miró a su alrededor, observó su querido bosque una última vez y se tumbó.

Zorro respiró profundamente

y cerró los ojos

para siempre.





Todo alrededor de Zorro estaba tranquilo y en paz.
La nieve comenzaba a caer con delicadeza, cubriendo su cuerpo
con un suave manto.



Búho, que había visto a Zorro desde lo alto de su árbol,
bajó volando y se posó junto a su amigo.

Búho estaba muy triste,
conocía a Zorro desde hacía mucho tiempo.

Y sabía que había llegado la hora
en la que su amigo debía partir.



Uno a uno, los amigos de Zorro fueron llegando hasta el claro del bosque.
Primero, Ardilla y Comadreja, luego Osa, Ciervo y Urraca, y finalmente,
Coneja, Ratón y otros se fueron sentando a su alrededor.

Todos querían a Zorro. Siempre había sido bueno y cariñoso.
Ninguno podía imaginar la vida en el bosque sin él.

Los animales permanecieron silenciosos durante mucho tiempo.







Búho fue el primero en hablar.

Sonrió cariñosamente y dijo: «Recuerdo cuando Zorro y yo éramos muy jóvenes. Cada otoño, jugábamos a atrapar las hojas que caían de los árboles».

Los otros animales sonrieron al recordarlo.





Ratón susurró: «Recuerdo que Zorro adoraba el atardecer.

Le gustaba sentarse aquí, en este mismo lugar».

Los animales lo recordaron. Muchos de ellos se habían sentado allí
con Zorro para ver la puesta de sol.

Era un recuerdo feliz, y sus corazones comenzaron a sentirse
menos tristes.



Osa recordó que Zorro había cuidado de sus cachorros una primavera.

Coneja sonrió cuando contó la historia de cómo Zorro había jugado con ella al escondite entre las altas hierbas.

Ardilla habló del pasado invierno, cuando Zorro le había ayudado a sacar las nueces enterradas en la nieve.

Uno tras otro, los animales fueron recordando sus historias favoritas con Zorro.

Zorro, con su cariño y amistad, había formado parte de las vidas de los animales del bosque. Y todos, al recordarlo, sonrieron.





Mientras los animales hablaban, una pequeña planta naranja comenzó a brotar de la nieve en el mismo lugar donde Zorro se había tumbado. Pequeña y delicada al principio, apenas visible, la planta se hacía cada vez más grande, más fuerte y más hermosa con cada historia.







Durante toda la noche los animales hablaron de Zorro.

Y por la mañana, la planta se había convertido
en un pequeño árbol.

Cuando los animales lo vieron,
supieron que Zorro seguía estando con ellos.

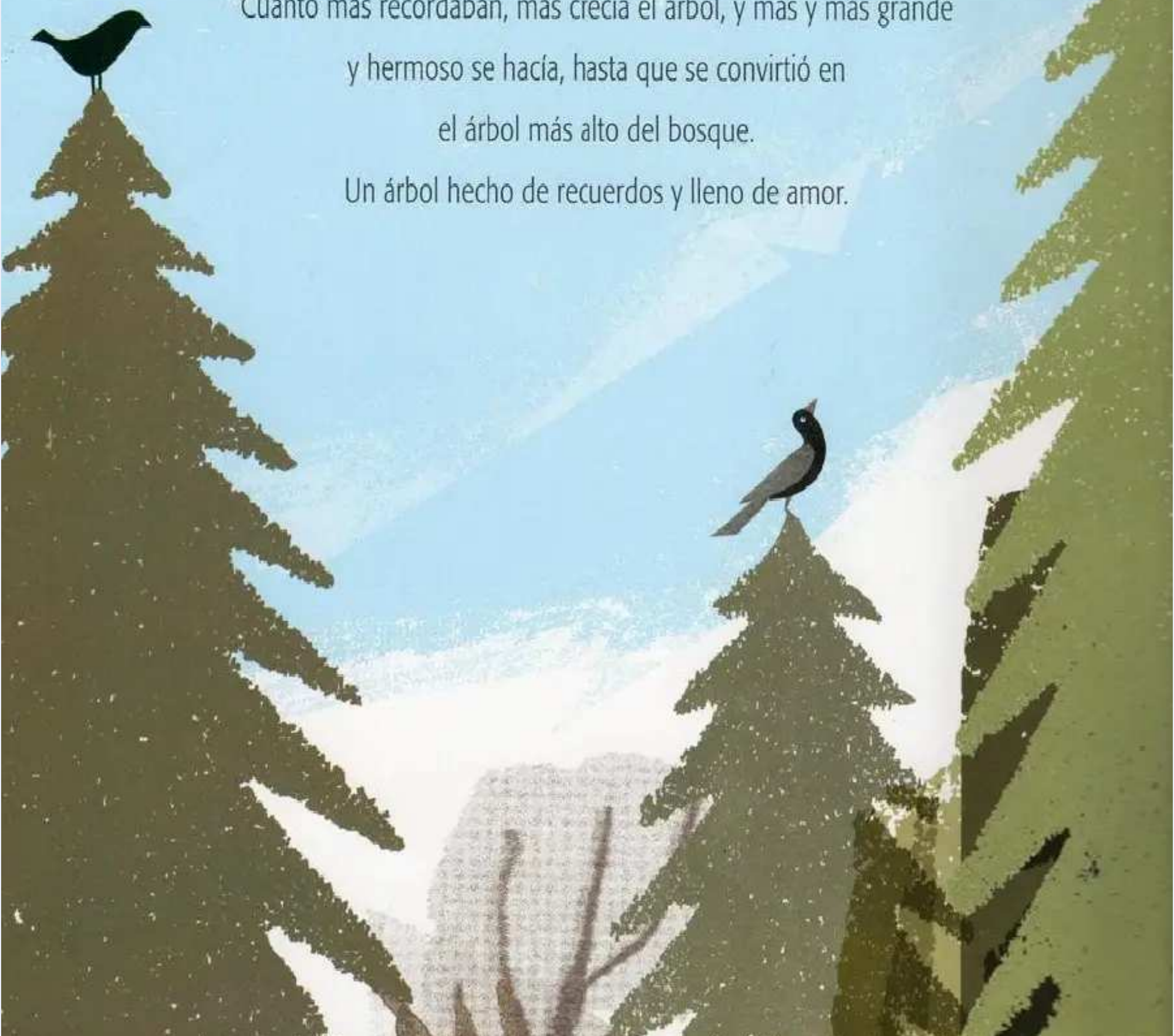


Pasaron días, semanas y meses, y los animales
seguían recordando muchas historias sobre Zorro.

Sus apenados corazones comenzaban a sentirse mejor.

Cuanto más recordaban, más crecía el árbol, y más y más grande
y hermoso se hacía, hasta que se convirtió en
el árbol más alto del bosque.

Un árbol hecho de recuerdos y lleno de amor.





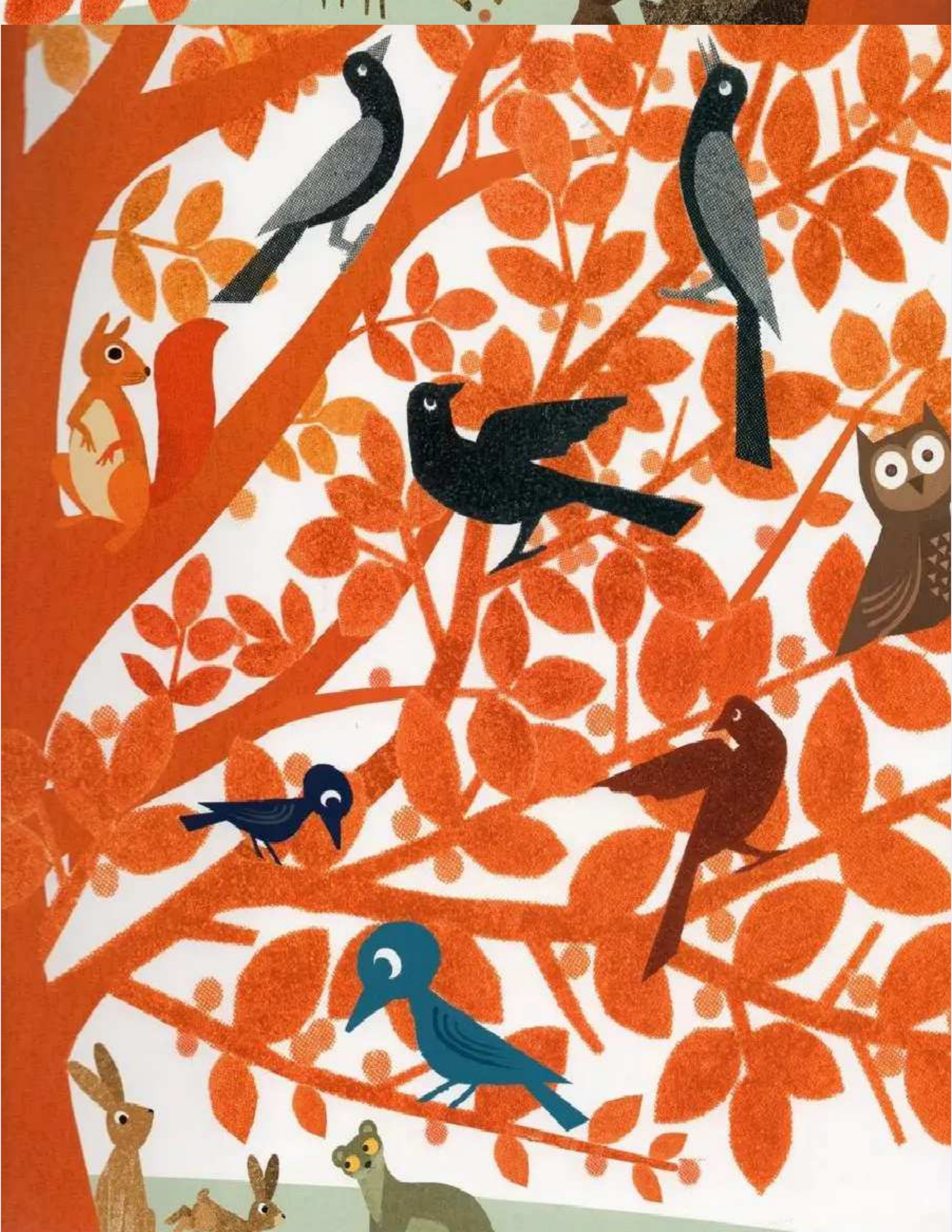


El árbol de Zorro era tan grande y fuerte como para acoger a todos los animales. Siempre estaba lleno de vida. Entre las hojas, los pájaros construyeron sus nidos y Búho cuidó de sus nietos en las ramas.

Ardilla encontró un hogar en el tronco. Y Osa, Ciervo y Coneja dormían cada día bajo su sombra.

El árbol dio fuerza a todos los que habían querido a Zorro.









Y así, Zorro vivió en sus corazones para siempre.





Zorro había tenido una vida larga y feliz, pero ahora estaba cansado.
Observó su querido bosque una última vez
y cerró los ojos para siempre.

ISBN 978-84-943797-0-3



9 788494 379703



nubeOCHO



pepa
montano
EDITORA